

CONVERSATIONS WITH THE EARTH



INDIGENOUS VOICES
ON CLIMATE CHANGE

Agricultores sin Fronteras

Con el clima causando estragos en los alimentos tradicionales, vivir es diversificar.

Dos comunidades indígenas que viven en lados opuestos del océano Atlántico, se reunieron para hablar de un objetivo común: salvar sus cultivos de las consecuencias de los cambios climáticos que incluyen altas temperaturas y la disrupción de los ciclos de la lluvia. Los cultivos pueden ser diferentes, pero la lección es la misma “mantener viva la agrobiodiversidad”.

Ese mensaje ha llegado a la región montañosa de Gamo, en Etiopía, desde los Andes de Perú, donde una red de comunidades ha preservado las variedades tradicionales de la papa.



Photographer: Nicolas Villalume
Captions: CWE
www.conversationsearth.org

La región montañosa de Gamo es parte de la región de la lengua Omotic del sur de Etiopía, un lugar habitado por humanos desde la tiempos remotos en los terrenos escarpados del Valle Rift. La región montañosa es el hogar de más de cincuenta comunidades interdependientes a lo largo de los lagos Abaya y Chamo.



Arbaminch, Etiopía | Octubre 2009



Zona Alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009



Halimbe Soazo | Doko, Zona alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009

A menudo llamado “falso banano” por su similitud con el árbol de banano, el enset es un recurso alimenticio altamente multifacético. Después de dar a luz, las madres se alimentan de la gelatina nutritiva preparada con enset llamada itema. Después de la muerte de una persona, a los que hacen duelo se les sirve la raíz del enset cortado en trozos y hervido. Y la vida diaria depende del pan, buñuelos fritos y otros alimentos preparados con la raíz y

el tallo del enset. Pero es mucho más que un alimento. “El enset no se puede comparar con ningún otro cultivo,” dice Halimbe Soazo, aquí a la derecha, que procesa el enset día a día al ritmo de canciones tradicionales de trabajo junto a otras mujeres de la población Doko. “Se usa para todo: cercos, cortinas, cojines, carteras, sogas, alimento para animales. No podemos pensar en nuestras vidas sin enset.”



Shagre Shano Shale | Doko, Zona Alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009

Desde tiempos inmemorables, los pobladores de la región montañosa de Gamo han cultivado el enset en las estaciones apropiadas, con ritos específicos. “En los viejos tiempos, no había lluvias durante la estación seca, y en las estaciones lluviosas, teníamos lluvia,” dice Shagre Shano Shale, un anciano de la población de Doko. “Eso ha cambiado.”

Los cambios han afectado los ciclos del crecimiento del enset provocando un retroceso. Por lo tanto, los pobladores como Shagre deben buscar maneras de proteger su cultura en defensa contra el hambre.



Shagre Shano “Shale” Líder de la comunidad | Doko, Zona alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009

En septiembre de 2009, el señor Shagre Shano Shale, habitante de Doko viajó con un contingente de científicos de Etiopía al Parque de la Papa en Perú. El propósito era observar cómo seis comunidades indígenas quechuas se unieron para preservar su cultivo sagrado y lograr hacer de esto un emblema de enriquecimiento cultural. Después de un

intercambio cultural, Shagre regresó con un programa de acción de agrobiodiversidad para toda la comunidad de Doko. El primer día después de su llegada, habló con los pobladores y compartió historias del adaptable patrimonio cultural en los Andes, con una cantidad de lecciones relevantes a Gamo.



Zona Alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009

En la población de Doko, las plantas de enset históricamente producen múltiples retoños. Estos se vuelven a plantar, al ritmo de canciones sobre el trabajo, por trabajadores como éste, de la compañía Belachew Beyene. Pero en la última década, los miembros de la comunidad y los agrónomos han observado interrupciones sin precedentes en el patrón de la caída de lluvia en la región de Gamo. Las confusas precipitaciones han reducido el crecimiento de pastos locales, privando a las vacas del alimento necesario para producir

estiércol para el desarrollo del enset. También han impedido el crecimiento del enset dejando a los agricultores con menos plantas, más pequeñas y más débiles, susceptibles a enfermedades y sequías. También, las temperaturas de la región han aumentado, esparciendo una plaga del enset en las montañas bajas. Estas experiencias hacen eco en compañías como Beyene en Perú que también sufren los problemas de los cambios climáticos.



Procesando la planta “enset” | Doko, Zona Alta de Gamo, Etiopía | Octubre 2009

En los Andes peruanos, donde la temperatura está aumentando cada vez más en los últimos años, la papa se está cultivando a alturas mayores de los 200 metros, y por eso está expuesta a nuevas plagas y plagas. Pero las comunidades del Parque de la Papa, cerca de Cusco, están utilizando desde hace cinco años una fórmula para facilitar la adaptación: volver a implementar dietas tradicionales y prácticas agros espirituales, desarrollar microempresas e identificar, recolectar y propagar las variedades de la papa. Cuanta más

diversidad, hay más chances de adaptación. “En Cusco he visto alrededor de 300 variedades de la papa,” dice Shagre, de Doko. “Nosotros podemos hacer réplica de esas experiencias.” Muchas variedades de enset han caído en desuso, dice. “Pero con mucho trabajo, podemos recuperarlas. Este es mi mensaje a la comunidad: preservar y recolectar.” Y en un mundo donde el hambre está relacionado a los cambios climáticos, es un mensaje que tiene resonancia más allá de los campos de enset de Doko.